



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
3 de enero de 2002
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo sexto período de sesiones
Temas 21 d), 25, 33, 41, 69 y 90 del programa

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo séptimo año

Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y de otro tipo: cooperación entre las Naciones Unidas y la Organización de la Conferencia Islámica

Año de las Naciones Unidas del Diálogo entre Civilizaciones

Devolución o restitución de bienes culturales a sus países de origen

Cuestión de Palestina

Los avances en la información y las telecomunicaciones en el contexto de la seguridad internacional

Cuestiones relativas a la información

Carta de fecha 2 de enero de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Qatar ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir a Vuestra Excelencia adjuntos los siguientes documentos de la Tercera Conferencia Islámica de Ministros de Cultura de la Organización de la Conferencia Islámica, celebrada en Doha, Estado de Qatar, del 29 al 31 de diciembre de 2001.

- a) Declaración de Su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar y Presidente de la Novena Conferencia en la Cumbre Islámica de la Organización de la Cumbre Islámica, formulada en la sesión inaugural (anexo I);
- b) Comunicado Final (anexo II).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y sus anexos como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 21 d), 25, 33, 41, 69 y 90, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Abdulaziz **Al-Nasser**
Embajador
Representante Permanente



Anexo I de la carta de fecha 2 de enero de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Qatar antes las Naciones Unidas

[Original: árabe]

Declaración de Su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar y Presidente de la Novena Conferencia en la Cumbre Islámica de la Organización de la Cumbre Islámica, formulada en la sesión inaugural

Se celebra esta vuestra conferencia en circunstancias internacionales cuyos negativos efectos y repercusiones se reflejan en los modos de vida y sistemas de valores e ideas, lo que nos obliga a todos a explorar medios que permitan abordar estas circunstancias y los retos que representan para nuestra Nación Islámica, y también a trabajar para esclarecer la verdadera imagen del Islam y de los musulmanes, de forma que refleje sin equívocos el espíritu tolerante y las enseñanzas sublimes del Islam, y permita a los musulmanes afrontar estos retos con la mejor inspiración y conciencia. De ahí la importancia de acelerar la aplicación de la Estrategia Cultural del Mundo Islámico, que vuestra feliz conferencia ha puesto a la cabeza de sus inquietudes, y que se considera un paso importante en la dirección adecuada para confirmar la voluntad colectiva de esta Nación y su determinación de alzarse de nuevo y retomar su función cultural y civilizadora de comunicación y diálogo con otras culturas, en un momento en que han surgido ideas erróneas que consideran inevitable el conflicto entre las civilizaciones y la exclusión y rechazo del otro.

De allí que insistamos en nuestra vuelta al diálogo entre las diferentes culturas ya que, sin este diálogo, la humanidad no disfrutará nunca de seguridad, ni la paz prevalecerá.

Es imprescindible que trabajemos para rectificar la imagen distorsionada y falsa del Islam y los musulmanes para poder reforzar el entendimiento mutuo, especialmente teniendo en cuenta que abundan, en estos últimos tiempos, quienes difunden esas imágenes en amplios círculos intelectuales y mediáticos, especialmente en Occidente. Es una responsabilidad que nos obliga a hacer acopio de todas nuestras capacidades, para desarrollar un diálogo positivo y franco con personas de otras culturas, un diálogo que les transmita la verdadera imagen del Islam y de la cultura islámica. Quizás debamos aprovechar los logros de la revolución de las comunicaciones y la informática —y especialmente la función vital que han empezado a desempeñar los canales por satélite en la conformación de la conciencia cultural— influyendo en la opinión pública de los diferentes pueblos y naciones, y situar entre nuestras prioridades en lo tocante a la labor cultural e islámica conjunta, la creación de un canal islámico por satélite, ya que lo consideramos una herramienta imprescindible de diálogo y comunicación con otras culturas. Será una cadena abierta a las diferentes interpretaciones intelectuales y culturales del Islam.

También debemos aprovechar todos los instrumentos y medios a nuestro alcance, ya que, hermanos, contamos con generaciones de musulmanes emigrantes en diferentes partes del mundo, a los que debemos tender nuestra mano y con los que no podemos perder contacto, ya que, a través de ellas, también estaremos en contacto con las personas de otras culturas entre las que viven estas generaciones musulmanas, que se han convertido, con sus conocimientos y capacidades y con los vínculos

que tienen con la Nación Islámica, en una ventana abierta a través de la cual otras culturas pueden asomarse al Islam.

Debemos esforzarnos al máximo para deshacer la vinculación odiosa que algunos tendenciosos establecen entre el Islam y el terrorismo, y trabajar con toda seriedad para rectificar las imágenes estereotipadas injustas que circulan sobre los musulmanes, explicando los verdaderos principios básicos de la cultura islámica.

También deseo reafirmar la necesidad de oponernos a las prácticas de las fuerzas de ocupación israelíes contra el pueblo palestino indefenso, y a las flagrantes violaciones de que son blanco sus instituciones culturales y educativas, así como a los sabotajes y confiscaciones de sus bienes, lugares santos y monumentos arqueológicos e históricos en todo el Territorio Palestino Ocupado.

No quiero dejar pasar la ocasión de agradecer al excelentísimo señor Abdallah Wad, Presidente de la República del Senegal hermana, los esfuerzos preciosos que ha desplegado al presidir la Comisión Permanente de Información y Asuntos Culturales.

Debo congratularme por los grandes logros obtenidos por la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura al servicio de la Nación Islámica.

Os doy la bienvenida a Doha, deseándoos, a vosotros y a vuestra conferencia, todo el éxito y el acierto.

Que la Paz y la Bendición de Dios sean sobre todos vosotros

Anexo II de la carta de fecha 2 de enero de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Qatar ante las Naciones Unidas

Comunicado Final de la Tercera Conferencia Islámica de Ministros de Cultura

(Doha, 29 a 31 de diciembre de 2001)

Con el alto patrocinio de Su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar y Presidente de la Novena Conferencia en la Cumbre Islámica, atendiendo a la noble hospitalidad de Su Alteza y por invitación de la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ISESCO), y contando con la cooperación y coordinación del Gobierno del Estado de Qatar y la Secretaría de la Novena Conferencia en la Cumbre Islámica, se celebró en Doha —con la ayuda y mediación de Dios el Altísimo— entre el 29 y el 31 de diciembre de 2001, la Tercera Conferencia Islámica de Ministros de Cultura.

Asistieron a la ceremonia inaugural de la Conferencia Su Alteza el Jeque Jasim bin Hamad Al-Thani, Príncipe Heredero del Estado de Qatar, el Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica, el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el Director General de la Organización de la Liga Árabe para la Educación, la Cultura y la Ciencia (ALECSO).

Su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar, que honró la Conferencia presidiendo su sesión inaugural, dirigió a sus miembros unas hermosas palabras, en las que destacó al comienzo que “la Conferencia se celebra en circunstancias internacionales cuyos negativos efectos y repercusiones se reflejan en los modos de vida y sistemas de valores e ideas, lo que nos obliga a todos a explorar medios que nos permitan abordar estas circunstancias y los retos que representan para nuestra Nación Islámica”.

Su Alteza reiteró que “es imprescindible que trabajemos para rectificar la imagen distorsionada y falsa del Islam y los musulmanes a fin de reforzar el entendimiento mutuo, especialmente teniendo en cuenta que abundan, en estos últimos tiempos, quienes difunden esas imágenes en amplios círculos intelectuales y mediáticos, especialmente en Occidente”, y que ello constituye “una responsabilidad que nos obliga a hacer acopio de todas nuestras capacidades, para desarrollar un diálogo positivo y franco con personas de otras culturas, un diálogo que les transmita la verdadera imagen del Islam y de la cultura islámica”.

Su Alteza reafirmó que es “imprescindible oponernos a las prácticas de las fuerzas de ocupación israelíes contra el pueblo palestino indefenso, y a las flagrantes violaciones de que son blanco sus instituciones culturales y educativas, así como a los sabotajes y requisas de sus bienes, lugares santos y monumentos arqueológicos e históricos en todo el Territorio Palestino Ocupado”.

Su Alteza hizo un llamamiento para que se acometa la creación de un canal islámico por satélite como una de las prioridades de la labor cultural conjunta, considerando que dicho canal será una herramienta imprescindible para comunicarse y dialogar con otras culturas, y que deberá estar a disposición de las diferentes interpretaciones intelectuales y culturales en el Islam.

Su Alteza alabó los enormes logros obtenidos por la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura al servicio de la Nación Islámica.

La Conferencia decidió aprobar el discurso de Su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al-Thani, Emir del Estado de Qatar, como documento oficial de la misma.

Posteriormente tomó la palabra el Excelentísimo Doctor Abdelouahed Belkeziz, Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica, que habló sobre la importancia de la Tercera Conferencia Islámica de Ministros de Cultura en esta etapa que atraviesa el mundo islámico, y dijo que la Nación Islámica se enfrenta hoy a un ataque violento dirigido contra sus valores y su posición en la Historia, con el que se intenta minimizar la función rectora que ha tenido en la construcción de la civilización humana. El Secretario General señaló que la Organización de la Conferencia Islámica ha concedido una importancia extrema a la cultura y a la función básica que ésta desempeña en la definición de la identidad y personalidad de los pueblos, destacando la importancia del diálogo entre las diferentes civilizaciones y culturas, en aras de la convivencia y el reconocimiento mutuo, y para acabar con los conflictos que han caracterizado estas relaciones a lo largo del tiempo. También encomió las tareas realizadas por la ISESCO.

Tomó la palabra posteriormente el Excelentísimo Señor Dr. Abdelaziz bin Ashan At-Tawijri, Director General de la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ISESCO), quien disertó sobre la cultura, afirmando que la cultura es una labor respecto de la cual difieren los puntos de vista, y sobre cuyo mensaje vital y función social existen diversos conceptos, manifestaciones y pareceres, añadiendo que es el elemento más esencial en la construcción del ser humano y el desarrollo de las naciones, así como en la configuración del futuro y la construcción de una civilización, ya que la cultura, en su sentido general, desempeña una función extremadamente importante al orientar la mente humana y dirigir su pensamiento, y crea estímulos influyentes e impulsos poderosos para la adopción de medidas decisivas que puedan modificar, evolucionar y renovar a todos los niveles. El orador señaló que el eje en torno al cual gira la función de la cultura, en cualquier caso, es la construcción de la personalidad humana.

El Director General dijo que, como cada nación elabora su presente y planea su futuro, a la luz de las ideas que le surgen y de la herencia y la cultura legadas, la Nación Islámica posee un caudal de civilización reforzado por elementos vigorosos, que le dan inmunidad y certeza, y le proporcionan razones y capacidad para bajar a la arena de las civilizaciones, no para enardecer el conflicto cultural y la lucha entre ellas, sino para colaborar a fin de mitigar dicho conflicto y animar las tendencias que favorecen las relaciones internacionales, a favor del diálogo y el contacto, basados éstos en las normas de derecho internacional, cimentados sobre los principios humanitarios e inspirados en las enseñanzas de las religiones reveladas.

En la sesión inaugural de la Conferencia también tomó la palabra el Excelentísimo Dr. Mohammed Al Ashaari, Ministro de Cultura y Comunicaciones del Reino de Marruecos y Presidente del segundo período de sesiones de la Conferencia Islámica de Ministros de Cultura, expresando su aprecio al Estado de Qatar, tanto a su Emir como a su Gobierno y su pueblo, por su noble patrocinio de esta Conferencia, haciendo un llamamiento en aras de la construcción de un sistema cultural islámico, y reafirmando la necesidad de continuar desplegando esfuerzos para oponerse a la campaña virulenta desencadenada contra la cultura islámica, basada sobre todo en la ignorancia y en la falta de entendimiento, y en la confrontación de posiciones y

conflicto de intereses. El orador señaló que la reconsideración de nuestra cultura no podrá hacerse sino en el marco de un proyecto global, teniendo presentes las resoluciones de la última Conferencia Islámica en la Cumbre. También criticó la agresión israelí contra el pueblo palestino, haciendo un llamamiento para que se tenga presente el espíritu de la bendita *intifada* de Al-Quds, que ayude a cristalizar los elementos que fructifiquen en una *intifada* informativa y cultural islámica.

El Dr. Koichiro Matura, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), dirigió unas palabras en la sesión inaugural, en las que se refirió al mensaje cívico de la cultura árabe e islámica, aclarando que su éxito estriba en que no rechaza a otras culturas. El orador resaltó que la cultura árabe e islámica ayudó a salvar a la cultura mediterránea y el Oriente Medio, y alabó los progresos conseguidos por la cultura árabe e islámica en la esfera del conocimiento.

Posteriormente dijo que la historia de la civilización árabe islámica nos da un ejemplo de convivencia cultural en el mundo, y señaló que la Declaración Universal sobre Diversidad Cultural nos ofrece un pacto con el que podemos determinar las prácticas culturales a fin de proteger la diversidad cultural. El orador hizo un llamamiento para traducir los principios generales que contiene esta declaración en actos palpables, e instó a los Estados miembros de la UNESCO a participar con energía en la protección de la diversidad cultural y la conservación del patrimonio humano común.

El Dr. Matura alabó la función que desempeña la ISESCO como instrumento de diálogo entre las civilizaciones, encomiando los dos encuentros internacionales sobre diálogo entre civilizaciones celebrados por la ISESCO recientemente, en Rabat y Túnez respectivamente.

También tomó la palabra en la sesión inaugural el Dr. Munji Busnina, Director General de la ALECSO, destacando la importancia de la cooperación fructífera entre la ISESCO y la ALECSO en las esferas de competencia conjunta, y reafirmando la necesidad de desarrollar esta cooperación y aprovecharla al servicio de los fines de la Nación Árabe e Islámica. También dijo que la cultura árabe e islámica siempre ha sido una cultura de sólidos fundamentos, al frente de las cuales están la aceptación y la proximidad del otro, con el que se convive e interactúa, dando y recibiendo.

El orador aclaró que el Islam es una religión tolerante, abierta, justa y mediadora, que quiere el bien para todos. También dijo que Occidente puede estar siendo víctima del extremismo de alguno de sus ciudadanos. Existen una ignorancia inadmisibles, y también desconocimiento y malentendidos, y hay una clara crispación, que rechazamos. El orador hizo un llamamiento al diálogo tranquilo y constructivo, que comience por el reconocimiento del otro y se fundamente en un sistema de convivencia recíproca.

La Conferencia eligió Presidente de la Conferencia al Excelentísimo Señor Abdallah bin Khalifa Al-Atiya, Ministro de Estado y Presidente del Consejo Nacional para la Cultura, las Artes y el Legado Cultural del Estado de Qatar.

Posteriormente se concedió la palabra a las Altezas y Excelentísimos Señores Ministros y representantes de organizaciones islámicas y árabes e internacionales, que expresaron, en sus alocuciones, su aprecio al Estado de Qatar y a su Alteza el Emir del país, y agradecieron la invitación que les dirigió la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura, a fin de que asistieran a esta Conferencia

en calidad de representantes de los Estados miembros y delegados de las organizaciones que llevan a cabo una fructífera cooperación con esa organización. Todos fueron unánimes al considerar esta Conferencia una ocasión que permitirá a los Estados miembros de la Organización de la Conferencia Islámica dar un nuevo empuje a la aplicación de la Estrategia Cultural del Mundo Islámico.

Los miembros de la Conferencia estudiaron los temas, cuestiones y puntos incluidos en el programa y, con una mirada transparente y global, trataron de contemplar de forma centrada todos los elementos que configuran el panorama cultural general del mundo islámico, y decidieron reafirmar su voluntad colectiva de impulsar la Estrategia Cultural en aras de una ejecución consciente y responsable, y a la luz de las variables internacionales, que se reflejan tanto positiva como negativamente en el conjunto de situaciones existentes en el mundo islámico.

La Conferencia hizo constar su satisfacción por los esfuerzos desplegados por la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura con miras a la aplicación de las decisiones y recomendaciones aprobadas en su anterior período de sesiones, y alabó los logros conseguidos en esta esfera, expresando su determinación de ofrecer sus medios y su esfuerzo para aprovechar nuevas ocasiones de seguir trabajando en esta dirección, teniendo en debida consideración la naturaleza de las circunstancias por las que atraviesa el mundo islámico a la luz de las transformaciones profundas en las que vive el mundo a consecuencia de los acontecimientos tormentosos acaecidos durante los últimos meses.

Las deliberaciones que se celebraron durante las sesiones de la Conferencia se centraron en las cuestiones culturales de carácter general del mundo islámico, las repercusiones que tienen las corrientes mundializadoras, en sus aspectos culturales y mediáticos, sobre la cultura en las sociedades islámicas, y los retos multiformes que contribuyen a debilitar la independencia cultural de la Nación Islámica, a romper el muro de la inmunidad de la entidad islámica, y a someter la identidad cultural islámica a presiones enormes, que afectan a la estabilidad de su posición cultural y cívica y a su solidez, firmeza y capacidad.

La Conferencia reafirmó la necesidad de redoblar, aunar y coordinar esfuerzos para aplicar la Estrategia Cultural y adaptarla a las variables regionales e internacionales, considerando que es un plan de trabajo flexible y un marco versátil que responde a las necesidades de desarrollo globales que sirven a los múltiples objetivos del mundo islámico, siempre que se preste especial cuidado a respetar las diferentes circunstancias y la diversidad de opciones y políticas culturales de cada uno de los Estados miembros.

La Conferencia estudió atentamente los informes presentados por la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura sobre la ejecución de las resoluciones de la Segunda Conferencia Islámica, y la aplicación de la Estrategia Cultural Islámica en Occidente, así como sobre las actividades de la Organización Islámica en el marco del Año Internacional del Diálogo entre Civilizaciones, 2001, de conformidad con las recomendaciones formuladas por las comisiones especializadas dependientes de la Organización de la Conferencia Islámica en relación con la Estrategia Cultural; la deformación mediática del Islam y de la cultura islámica a la luz de las variables internacionales; la protección de los monumentos e instituciones culturales islámicas en la noble Jerusalén; la exigencia de que se devuelvan los bienes culturales islámicos robados; el proyecto de programa de capitales culturales

islámicas; y el proyecto de creación de un canal de televisión islámico por satélite, aprobándose al respecto las resoluciones adecuadas.

La Conferencia reafirmó la posición del mundo islámico en relación con el diálogo entre civilizaciones, basada en los principios y enseñanzas tolerantes del Islam, que abogan por la tolerancia cívica, la convivencia pacífica y el respeto mutuo a las peculiaridades culturales y cívicas de las naciones. También reafirmó su voluntad fraternal de animar al mundo árabe a continuar dialogando con otras culturas, e hizo un llamamiento a las instancias internacionales para que respondan favorablemente a la posición positiva del mundo islámico en relación con el diálogo entre civilizaciones, y muestren su voluntad sincera de llegar a un entendimiento entre los pueblos del mundo sobre la base del respeto mutuo, en el marco del derecho internacional, a fin de ahorrar a la Humanidad crisis y conflictos.

La Conferencia decidió ofrecer su apoyo total a la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura, para que continúe trabajando en el seguimiento de la aplicación de la Estrategia Cultural y la Estrategia de Trabajo Cultural Islámica en Occidente, e hizo un llamamiento para reactivar la función del Consejo Supremo para la Educación y la Cultura en Occidente. La Organización Islámica también hizo un llamamiento para crear una imagen global en la que cristalice su visión integradora de la tarea cultural islámica en Occidente a la luz de las cambiantes circunstancias internacionales.

La Conferencia encargó a la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura que establezca un programa detallado con el que responder a las campañas de tergiversación mediática de que es objeto el Islam y la cultura islámica, e invitó a exponer este programa a los Estados miembros y a que participen mostrando su opinión al respecto, al objeto de deshacer las ambigüedades y desmentir las injurias que los medios occidentales dirigen contra el Islam y la cultura islámica. También les animó a señalar a las misiones diplomáticas de los Estados miembros sus obligaciones en relación con esta cuestión.

A este respecto, la Conferencia reafirmó que responder a las campañas mediáticas en las que se deforma la imagen del Islam y de los musulmanes es una responsabilidad compartida entre todos los Estados miembros y los medios de comunicación no gubernamentales del mundo islámico, así como de los intelectuales, las gentes de la cultura, los periodistas y las personas que trabajan en los medios de comunicación en general. La Conferencia hizo un llamamiento a los Estados miembros para que lleven a cabo, en la medida de sus posibilidades, iniciativas a nivel de sus aparatos de información, en el marco de las políticas mediáticas y culturales, para contribuir a rectificar la imagen del Islam en Occidente.

La Conferencia mostró su reciente inquietud por el extenso informe presentado por la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura sobre la protección de los monumentos e instituciones islámicas en la noble Jerusalén. La Conferencia reafirmó la necesidad de proteger los derechos del pueblo palestino en general, que es objeto de una agresión colonial y devastadora, desencadenada por las autoridades de ocupación israelíes y los colonos judíos en territorio palestino, e instó a las Naciones Unidas a que intervengan de forma inmediata a fin de proporcionar protección internacional al pueblo palestino, lo que incluye, naturalmente, la protección de los monumentos e instituciones culturales islámicas en la noble Jerusalén. La Conferencia subrayó la responsabilidad de la UNESCO y el resto de las organizaciones internacionales pertinentes, en relación con la protección de estos

monumentos e instituciones culturales palestinas, y con el respaldo a la posición del mundo islámico en relación con esta cuestión.

La Conferencia ratificó el proyecto de creación de un canal islámico de televisión por satélite, de conformidad con el estudio preparado por la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura, e hizo un llamamiento a la ISESCO y a los organismos pertinentes en el Estado de Qatar para que hagan un seguimiento de la ejecución de este proyecto, invitando igualmente a los Estados miembros a que ofrezcan todo tipo de apoyo a la ejecución de este importante proyecto en el menor tiempo posible.

La Conferencia dirigió un llamamiento a la comunidad internacional, a los gobiernos y a las instituciones, para que trabajen a fin de devolver rápidamente los bienes culturales islámicos robados a sus propietarios originales, de conformidad con los principios de derecho internacional, respetando el derecho de los pueblos a disfrutar de sus peculiaridades culturales y a conservar los bienes culturales e históricos que les fueron sustraídos durante los periodos de ocupación y colonialismo. La Conferencia subrayó que es inadmisibles la venta de cualquiera de estos bienes culturales robados por cualquier parte o persona, y exigió que se notifique a la Interpol y a los Estados miembros de donde provienen la presencia de estos bienes. La Conferencia hizo un llamamiento a los Estados miembros para que hagan lo posible, ante los Estados occidentales que conservan estos bienes, por que los devuelvan a sus naciones de origen.

La Conferencia aprobó un proyecto de programa de capitales culturales islámicas, y eligió la reverenciada ciudad de La Meca capital cultural islámica para el año 2004, que será la primera capital en la que comenzará a aplicarse este programa.

La Conferencia encargó al Consejo Asesor la aplicación de la Estrategia Cultural del Mundo Islámico, eligiendo capitales culturales islámicas de forma regular, de forma que cada año se elijan tres ciudades de los Estados miembros de la Organización de la Conferencia Islámica capitales culturales islámicas.

La Conferencia eligió dos nuevos miembros del Consejo Asesor para la aplicación de la Estrategia Cultural del Mundo Islámico, y mostró su agradecimiento a los anteriores miembros del Consejo, reafirmando su encargo a la Organización Islámica para la Educación, la Ciencia y la Cultura de que haga un seguimiento de las tareas del Consejo Asesor y continúe prestándole apoyo para que desempeñe sus responsabilidades, en coordinación con la Secretaría General de la Organización de la Conferencia Islámica.

La Conferencia exhortó a los Estados miembros que todavía no se han sumado a la ISESCO a que lo hagan. También dirigió un telegrama al Presidente de la Academia Sueca protestando por la concesión del Premio Nobel de Literatura del año 2001 al escritor racista A. S. Naipaul, e invitó a la Academia a reconsiderar su decisión, expresando su enérgica condena a la resolución adoptada por la Academia de conceder el Premio Nobel a un escritor que ataca al Islam y a los musulmanes en sus escritos, mueve al odio entre los pueblos, y atiza el conflicto entre las culturas y civilizaciones, lo que contradice los pactos, declaraciones y acuerdos internacionales y ofende los valores humanos y los principios religiosos.

La Conferencia, en la clausura de sus tareas, dirigió un mensaje de agradecimiento y reconocimiento a su Alteza el Jeque Hamad bin Khalifa Al Thani, Emir del Estado de Qatar y Presidente de la Novena Conferencia Islámica en la Cumbre.
